

Palabras del Embajador de Israel, Alon Bar, con motivo del Día de la Memoria del Holocausto, 27 de enero de 2012

27 de Enero de 2012

En los años cuarenta del siglo pasado la comunidad internacional ha sido testigo del exterminio sistemático del pueblo judío en Europa.

El asesinato de niños, mujeres, familias enteras, por tiros, por gas, hambre, torturas, duró años.

El Holocausto, el exterminio sistemático e industrial de 6 millones judíos europeos, fue la manifestación más dolorosa de muchos años de odio popular a los judíos por grandes sectores de la sociedad europea. Odio que en muchos casos fue fomentado por las declaraciones de líderes políticos y de líderes de la opinión pública.

Pero este exterminio sistemático, día a día durante años, no hubiera sido posible sin la cooperación de millones de personas.

¿Podemos obtener algunas lecciones de valor universal? ¿Relevantes para todos nosotros como pueblos, como seres humanos?

Parece que sí, y por eso la ONU ha decidido dedicar este Día Internacional a la Memoria del Holocausto.

Quisiera destacar algunas lecciones o valores que yo creo muy relevantes, para los jóvenes de hoy.

1. La responsabilidad de los líderes y personas de influencia pública en demostrar un rechazo total y sin matices a cualquier manifestación de odio racial. A este compromiso deben sumarse los medios de comunicación.
2. Mirar al otro lado, ignorar actos o declaraciones racistas es un error, y es peligroso.
3. La tolerancia hacia las minorías no es obvia. Hay que hacer un esfuerzo educativo permanente, que permite el conocimiento de la realidad compleja y humana de otros pueblos y minorías. Y un sistema judicial que permita actuar contra los racistas.
4. Estamos en plena crisis económica en Europa y España. En el pasado, momentos de crisis fueron acompañados de actos y expresiones racistas contra las minorías, y en no pocos casos contra los judíos.

5. En Israel creemos que es momento de echar una mano donde podamos, por ejemplo, ampliando la colaboración en temas de innovación y reuniendo la energía creativa que tenemos para contribuir a la economía española.

6. Pero, al mismo tiempo, no olvidamos que la tolerancia con los mensajes de intolerancia promueve la violencia. Con las expresiones del racismo, aunque se excusan en valores políticos, nacionales o religiosos, no podemos permitirnos la tolerancia.

7. Y lo más importante: la responsabilidad personal. Lo que hacemos o no hacemos es nuestra responsabilidad propia. No podemos escapar a la indiferencia o culpar al ambiente político o mediático por comportamientos inhumanos.

8. Justificaciones como "esas fueron mis instrucciones", o "todo el mundo lo ha hecho igual" ya no son aceptables después del Holocausto.

Qué lástima que el pueblo judío haya tenido que perder a tantos de nuestros hijos para que aprendamos estos valores.

Los negadores del Holocausto, como el presidente de Irán y otros, lo hacen en muchos casos por su odio hacia Israel. En la realidad lo que hacen es socavar los valores humanos que la memoria del Holocausto ayuda a fortalecer.

Adaptación y refuerzo de estos valores, la Conmemoración del Holocausto, podría servir como medida preventiva contra actos de odio racial.

Alon Bar
Embajador de Israel